



# Mochila Política

## Para entender lo de hoy

Mochila Política 39

Abril 07, 2018

**El telón de fondo**

Por Héctor Moreno

La confusión generada por las alianzas entre contrarios ideológicos; los planteamientos meramente funcionales de los candidatos presidenciales para enfrentar los retos del país; la crispación y la incertidumbre sobre los resultados son el reflejo de un telón de fondo más complejo: un proceso de cambio de época.

Una de las primeras alertas sobre este fenómeno lo dio la Iglesia Católica en 1965 al presentar los documentos del Concilio Vaticano II. En la Constitución apostólica *Gaudium et spes* se advierte que las condiciones de vida del hombre en la actualidad se han transformado de tal modo que se identifica “una nueva era de la historia de la humanidad”.

Algunos analistas y académicos lo refieren como un cambio sin precedentes, el cual implica un proceso gradual de transformación cultural en las personas y en las sociedades.

Es decir, se están modificando las certezas más apreciadas y la valoraciones más profundas que definen la vida de las personas y los pueblos.

Abarca el cuestionamiento todas las actividades del ser humano (todo lo aprendido); sus conocimientos; sus principios éticos; sus principios para la vida afectiva; sus costumbres; su sentido de trascendencia,

etcétera. El país está dejando de ser de una forma y busca llegar a ser de otra.

México, a decir de algunos analistas, ya ha pasado por tres procesos de esta naturaleza, la Colonia, la Independencia y la Revolución.

Cada uno de ellos tuvo un periodo de gestación, de afianzamiento y de terminación. Sus causas fueron múltiples y sus periodos variados, de acuerdo a los actores y variables de cada momento.

La instauración de gobiernos liberales, tras la revolución mexicana, es uno de los últimos episodios de esta naturaleza.

Durante ese lapso se afianzó una mentalidad liberal revolucionaria; se persiguió y arrinconó jurídicamente al catolicismo; se instauró un sistema político presidencialistas con facultades extralegales en todo el quehacer nacional, etcétera. Con la primera alternancia en el año dos mil, algunos rasgos de ese sistema desaparecieron. En 71 años México se mantuvo bajo el mismo sistema político.

A pesar de 12 años de gobiernos panistas, no se atacaron de fondo muchas causas de ese modo de hacer política del viejo sistema: uso clientelar de recursos públicos; cacicazgos; control de medios, etcétera. En algunos casos hasta se asumieron esas prácticas.

No se respondió a la expectativa de cambio esperada por la población, la cual también ha estado influido por una serie de procesos internacionales que empujan por otro tipo de cambios.

Quizá algunos aspectos de la realidad, puedan ayudar a contextualizar mejor este proceso.

### **Violencia e impunidad**

Los grupos delincuenciales generadores de la violencia que asola al país tienen sus orígenes en ese viejo sistema .

La corrupción sin límites de toda suerte de autoridades federales y locales, que han protegido a los narcotraficantes por décadas a cambio de dinero y la decisión adoptada por los gobernantes a partir

de la administración de Carlos Salinas de Gortari de dejar que los narcos se mataran entre sí, sembró la semilla de la ola de impunidad que hoy sufrimos.

La política de los dos últimos sexenios (el de Felipe Calderón y el actual de Enrique Peña Nieto) de implementar operativos masivos indiscriminados y unos pocos golpes “quirúrgicos” acertados solo han dado como resultado la prevaencia de un grupo del narcotráfico.

Todo ello ha derivado en una evolución de la criminalidad del país, pues hoy los grupos delincuenciales son polifacéticos, se dedican al narcotráfico, al secuestro, al robo, al cobro de derecho de piso, etcétera. La impunidad tiene lacerado al país y la frustración de la gente encuentra su expresión en la incredulidad hacia los gobernantes y los partidos.

La delincuencia le está disputando al Estado el monopolio legítimo de la violencia, causada por gobiernos corruptos de décadas anteriores.

Aún y cuando este es el principal problema del país, no se ha roto con el viejo modelo en donde al crimen se le encubre y tolera por otro en donde realmente se le combata y se proteja la vida de los ciudadanos.

Hasta ahora las propuestas de los candidatos no ofrecen una visión integral para atacar de fondo el problema con la participación de todos los sectores sociales.

## **Vida y familia**

El sentido de identidad de sectores de la población con actores y partidos se dio durante mucho tiempo por la definición sobre temas fundamentales: la libertad religiosa, el derecho a la vida y la familia.

Una embestida internacional ha impuesto en muchos países, entre ellos el nuestro, leyes con las cuales se pretende transformar el concepto de derecho a la vida, el concepto de familia y se imponen guías educativas para cambiar la mentalidad de niños y jóvenes.

Este es uno de los grandes temas centrales que marcan este cambio de época.

Para esta elección, en aras del pragmatismo por el poder, esos temas han sido relegados o escondidos y se plantean de manera ambigua por los diversos candidatos a puestos de elección popular.

Por identidad doctrinal –humanismo cristiano – esos eran temas enarbolados históricamente por el Partido Acción Nacional, pero ese partido los ha casi abandonado, como requisito para coaligarse con el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y del Partido Movimiento Ciudadano (PMC) en el Frente Por México.

En cambio, en la coalición Juntos Haremos Historia, Morena, Partido del Trabajo (PT) y Partido Encuentro Social (PES), éste último se ha posicionado como el defensor de esos valores, aunque sin hacerlos expresos.

Quienes sí han reaccionado han sido candidatos del PRI, por ejemplo, Mikel Arriola, candidato a la gubernatura de la Ciudad de México se apostó por poner a debate los matrimonios igualitarios y el aborto, lo cual le dio un brinco de 4 puntos en sus simpatías.

El PRI ha sido el más pragmático de los partidos, no asume posiciones firmes sobre temas fundamentales, pero en tiempos electorales, como el caso de Mikel Arriola, los asumen en el discurso.

Esa franja de votantes identificados con esos valores hoy se están cuestionando por quién votar, sus referentes se desdibujaron y fueron, aparentemente, asumidos por otros actores.

Lastiman tanto a la dignidad de la personas los crímenes de la delincuencia organizada como quienes promueven y se amparan en leyes injustas para sacrificar a los no nacidos.

## **Conclusiones**

Este proceso electoral se inscribe en el marco de un proceso de cambio cultural en el país y, en alguna medida, en el mundo, situarlo de esa manera puede ayudar a comprender los cambios de discursos y reacomodos.

Lo que está en juego realmente es la permanencia de un viejo sistema en donde se crearon las condiciones para tener al país hoy postrado por la violencia y el retraso, y la búsqueda de una nueva forma de convivencia para las próximas décadas.

En ese sentido, las encuestas dejan entrever una marcada tendencia el PRI sufre el mayor rechazo de la población.

Pero ese sistema no solo está representado por el PRI, también el candidato de Morena, Andrés Manuel López Obrador forma parte del mismo, ahí radican sus orígenes, pero en el enojo popular esos referentes se pierden.

Ambos representan la regresión autoritaria aún por vía electoral.

La opción de Ricardo Anaya ofrece discursos de soluciones funcionales a los problemas, sin un sentido de trascendencia

Se vuelve necesaria una altitud de miras y generosidad con el país para decidir el voto y evitar caer en las interpretaciones fáciles de la realidad como se hacen desde otros poderes u otros intereses.

Que la reflexión por el voto vaya encaminada a ubicar los retos sociales, políticos, económicos en la cotidianidad, en donde para la mayoría de las personas los valores son el fundamento para sus decisiones de vida.

---

--

Héctor Moreno Valencia  
[hmorenov00@gmail.com](mailto:hmorenov00@gmail.com)